

PALABRAS QUE PINTAN

CONVERSACIÓN CON ANNE-HÉLÈNE SUÁREZ ACERCA DE SU EDICIÓN DEL TAO TE KING

Chantal Maillard

Tengo ante mí ejemplares de diversas versiones del Tao te king. Me digo que Borges soñó con un libro infinito sin darse cuenta de que se escribió hace como dos mil quinientos años. Abro los distintos volúmenes por el primer capítulo y leo. No dicen lo mismo. O dicen lo mismo de diversas maneras. Luego contemplo la escritura china. Entiendo que el infinito (que puede ser pensado pero no imaginado, según decía Descartes) se propone gráfica y sonoramente a través de las relaciones que se establecen entre las imágenes al modo en que lo hace la palabra poética. Pienso que el chino es, ante todo, una forma poética de construir el mundo. Pienso en la dificultad de acceder al desciframiento de estas metáforas gráficas.

Anne-Hélène Suárez ha traducido a poetas como Bai Juyi, Wang Wei, Su Dongpo, Li Bai, pensadores como Confucio, y también es responsable de la versión del Tao te king reeditado ahora por Siruela.

¿Por qué traduces Tao por "Curso"?

Dejar Tao sin traducir no me gusta, porque el lector tiende a darle un sentido especial, a menudo erróneo, lleno de misterio y exotismo, cuando en chino se trata de una palabra muy corriente; significa "camino", "vía", "lecho de río", "curso de una corriente", etc. y me parece que para el lector occidental la palabra por la que se traduzca tiene que ser igual de corriente, independientemente de que desde la antigüedad se haya ido cargando este término con sentidos figurados, abstractos o metafísicos, relacionándolo con el orden cósmico, el orden natural, el insondable e inagotable origen del universo, etc.

Es evidente que "curso" no abarca el calidoscopio de significados de Tao, pero también lo es que casi ninguna palabra del chino antiguo tiene un equivalente exacto en nuestros idiomas y, si tal fuera el criterio para no traducir Tao, prácticamente no podría traducirse nada.

¿Por qué "curso" y no "vía", que es la opción más habitual?

Porque "vía" remite a algo más bien estático, mientras que "curso" es dinámico, implica perpetuo movimiento, tal como se describe el Tao en el libro. Además, por las numerosísimas referencias al agua y a la comparación que se hace del Curso con una fuente impetuosa, de inagotable caudal, a la vez origen y confluencia de todo. La referencia al agua aparece en muchos capítulos y los adjeti-



vos que se emplean para decir que el Tao es inmenso, abismal, etc., a menudo tienen como clave semántica (o radical) la grafía de lo acuático.

Por último, me decidió definitivamente la primera frase del primer capítulo, donde se hace un juego de palabras de difícil traducción.

¿"El curso que se puede discurrir no es el curso permanente"?

Sí. En chino, en esta frase, la palabra *dao* (Tao) se lee tres veces: *dao ke dao fei chang dao*, la primera y la tercera como sustantivo ("curso"), la segunda como verbo ("discurrir"). Aquí se juega con la gran versatilidad de la palabra en chino antiguo, que puede poseer varios valores gramaticales y diferentes sentidos dependiendo de dónde se coloque. El carácter *dao* no sólo es el camino o el curso, sino también "hacer camino", "seguir el curso", o sea estar en conformidad con el orden cósmico. (En otro clásico del pensamiento chino, el *Zhuangzi*, hay una bella anécdota en que un nadador virtuoso se baña en un lugar de cataratas donde no sobreviviría ni un pez; él, sin embargo, se desliza con extraordinaria fluidez por corrientes y remolinos, antes de emerger, contento e indemne, y alejarse silbando. Se trata de lograr una perfecta comunión con el mundo, igual que la del nadador del *Zhuangzi* con el agua.) Pero en esta frase, *dao* como verbo también significa "decir" y "pensar", de ahí que haya optado por "discurrir", que abarca ambas ideas además de la de "andar", "correr", etc., y que tiene la ventaja de tener la misma raíz que "curso", con lo cual el juego de palabras queda razonablemente bien reproducido.

Y ¿esas acepciones están, de alguna manera, presentes en la forma gráfica del carácter *dao*?

Sí, en parte, de un modo –lógicamente– muy sintético: el carácter consta de dos elementos, uno que significa "caminar" (y es clave de muchos caracteres que tienen que ver con andar, viajar, etc.), y otro que significa "cabeza". En versiones más arcaicas, era una cabeza (o sea un hombre) en medio de una encrucijada. En cualquier caso, están presentes las ideas de "camino" (en mi traducción "curso") y de "dirigirse hacia", "caminar" (en mi traducción "discurrir").

Me gustan los comentarios con los que acompañas tu traducción. Al contrario de otros traductores, cuyas anotaciones se centran en explicaciones metafísicas y en comparaciones conceptuales tratando de hallar paralelismos, te fijas en el aspecto ideográfico.

Me gusta fijarme en esto, quizá por influencia de las traducciones que hago de poesía clásica. El poema no sólo tiene una cadencia, una musicalidad, sino que puede recurrir al juego visual que permite la escritura china. Indudablemente, en los textos antiguos, la forma gráfica de los caracteres puede dar mucha información.

Has hablado antes de la relación del Curso con el agua. ¿Se expresa gráficamente el agua en los signos que lo califican?

Sí. Por ejemplo, "abismal" y "profundo" tienen la clave del agua –tres puntitos como gotas–. En la traducción eso no se refleja, claro. El signo de "vacío que mana" es un chorro impetuoso que brota de un hoyo. El "valle" se escribe con el elemento del agua y el de la boca...

Echo en falta, en esta edición, poder ver los signos chinos. Tenemos tu explicación de ciertos ideogramas, pero no la imagen. Por ejemplo, hablas del carácter *ming*, el "nombre privado". Lo leo y lo pronuncio, puedo oírlo, pero no verlo. Si lo viese, ¿entendería algo más?

Ming, en efecto, está formado por dos elementos, el de la boca y el del crepúsculo (en forma de luna). La explicación tradicional es la de una boca que llama en la noche, sin ver.

¿El nombre privado es el nombre oculto?

En la China tradicional, los varones de cierto nivel tenían un nombre que se les daba al nacer y otro que adquirían en la pubertad, el nombre público. A partir de entonces, nadie les llamaba por el nombre privado, salvo los padres, los maestros, o ellos mismos en señal de modestia. Dicho esto y fuera del *Tao te king*, la palabra *ming* tiene un uso más general y no se limita al de "nombre privado".

Hay, tanto en tus notas como en tu versión del *Tao te king* una voluntad de desmitificación del sentido esotérico del libro, ¿no es así?

Lo que quise ofrecer es una traducción lo más parecida posible –dentro de los límites que impone este tipo de traslaciones– al texto original, que emplea un lenguaje extremadamente conciso y sencillo. Esa misma concisión (además de las posibles erratas, variantes e interpolaciones que aparecen en las diferentes versiones chinas del texto) constituye, paradójicamente, su dificultad a la hora de interpretarlo y traducirlo. Pero su lenguaje es simple, desnudo y sin florituras, duro a veces, pero cadencioso y poético, y eso es lo que quise reflejar tratando en lo posible de no insertar en el texto explicaciones ni nada que no fuera gramaticalmente indispensable. Quise entregar al lector la *textura*, por así decirlo, en su bella sobriedad, reservando las explicaciones para las notas y apéndices.

Muchos capítulos tienen que ver con la labor del gobernante. ¿Entiendes que es un libro fundamentalmente orientado al gobierno?

En las creencias chinas antiguas, el mundo natural y el mundo humano estaban íntimamente trabados; idealmente, el orden humano tenía que reproducir el orden celeste. El inmenso desfase que se observaba entre ambos, con el caos y la violencia que ese desfase acarrea, constituía la gran preocupación de los pensadores de la época.

Bastante opuestas, sin embargo, las directrices del libro del Tao a las confucianas...

Digamos que Confucio y Laozi estaban de acuerdo en ciertas cosas básicas que pertenecen a las creencias de la antigüedad china. Que el rey ideal (o "santo") tenía que actuar igual que el Cielo, igual que el Curso es algo que nadie ponía en duda.

Esto proviene del *I King* (*Libro de las Mutaciones*), ¿no?

Proviene, por lo menos, de la antigüedad Zhou. Sobre lo que sí discrepaban las diversas tendencias era el cómo llegar a parecerse al Cielo. Confucio pensaba que la perfección del "santo" es innata, como la del Cielo, y que de haber existido un rey así el orden celeste se habría establecido espontáneamente.

¿No puede adquirirse, entonces, la perfección?

¿Tú crees que es posible adquirirla? Lo que decía Confucio es que uno puede perfeccionarse para tender lo más posible a esa figura arquetípica. Para ello había que cultivar las virtudes y ritos específicamente humanos, como la benevolencia, el sentido de la justicia, las relaciones armoniosas entre superiores e inferiores, la música, etc. Gracias a eso el mundo seguiría su curso sin escollos y la sociedad viviría en paz. En cambio para Laozi, dado que el Cielo no es bondadoso, ni social, ni necesita los ritos ni la música, dado, en definitiva, que es *inhumano*, indiferente e inexorable, el soberano o el aspirante a la sabiduría superior debe vaciarse de deseos, afectos, preferencias y aversiones, y ser capaz de abarcarlo todo, como el Cielo, que contiene absolutamente todo, tanto lo bueno como lo malo.

Hay en todos ellos esa búsqueda de la imposibilidad, sobre todo emocional.

Sí, y de la ausencia de preferencias y aversiones.

Por eso la idea de eliminar los deseos...

Y las intenciones, las ambiciones, los planes. El rey perfecto tiene la mente como un espejo que refleja todo el universo, al igual que el Cielo. Para el Cielo no hay nada bueno ni malo, bello ni repulsivo, lo ampara todo. Según Laozi, de ser así el soberano, todo se armonizaría, se equilibraría espontáneamente.

Hablabas antes del "santo". ¿Por qué utilizas esta palabra? ¿No sería más adecuada la de "sabio"? ¿No está la palabra "santo" demasiado lastrada?

Sí, pero estamos ante un texto chino de varios siglos antes de Cristo; es evidente que no debemos leerlo con parámetros cristianos. Además, la palabra *sheng*, que aquí se utiliza, es aquella con la que los chinos traducen "santo" (cristiano, budista o lo que sea).

¿El santo es un hombre perfecto?

Sí, lo es porque se asimila al Cielo.

¿Religiosamente?

Sí, en cierto modo, pero –insisto– nunca desde la perspectiva cristiana. El rey, antiguamente, era sacerdote, era el nexo entre el mundo humano y el Cielo.

¿Puede decirse entonces que para los antiguos chinos no existían las diferencias que nosotros establecemos entre los distintos ámbitos, el político, el religioso, el social, el ético, sino que estaban unidos?

Lo estaban. Como sucedía en muchas civilizaciones antiguas, el rey estaba rodeado de sacerdotes y adivinos, y él mismo ejecutaba los ritos supremos, los que estaban directamente relacionados con el Cielo; de hecho, uno de sus títulos era

Esto opone la tradición oriental a la occidental en su manera de concebir el conocimiento superior: el oído y la visión. Ciertamente, la sabiduría es más un saber oír que un saber decir; aquí solemos pensar que alguien tiene sabiduría cuando habla bien... Para oír el Tao, parece que el libro establece un método: varios capítulos hacen referencia al cierre de las puertas de los sentidos...

Todas las cosas han de tener cabida en la mente del buen gobernante, por lo que debe mantenerla nítida y lisa como un espejo. Tanto él como el sabio que practica la meditación deben ser impermeables a los estímulos externos y apagar cualquier atisbo de deseo manteniendo concentrada toda su energía que, de otro modo, podría disiparse; por eso se habla de cerrar las puertas y los orificios. Deben llegar a la serenidad absoluta, incluso a cierta "idiotez", como dice Laozi, librándose de todo conocimiento adquirido –o sea de prejuicios– y de toda complejidad. Se trata de desaprender ("Quien se dedica al estudio crece día a día, quien se dedica al Curso mengua día a día", dice el texto) hasta alcanzar la inacción.

La inacción es un concepto muy similar al que encontramos en India en el *Bhagavad Gita*: actúa sin atención a los resultados. Actuar sin deseo.

Sí, no se trata de quedarse quieto, sino de no interferir en la virtud del Curso, de identificarse con él. De este modo, uno actúa con total imparcialidad –puesto que el Curso no tiene preferencias ni aversiones–, actúa "sin actuar" (*wuwei*), al igual que el Tao. El rey ideal practica el *wuwei* porque el buen gobierno no es tanto un arte político como el reflejo del orden cósmico en el mundo.

CHANTAL MAILLARD (BRUSELAS, 1951) ES DOCTORA EN FILOSOFÍA PURA Y PROFESORA TITULAR DE ESTÉTICA Y TEORÍA DE LAS ARTES. SE ESPECIALIZÓ EN FILOSOFÍA INDIA EN LA UNIVERSIDAD DE BENARÉS (INDIA). CREÓ, EN LA UNIVERSIDAD DE MÁLAGA, LAS ASIGNATURAS DE "ESTÉTICA COMPARADA" Y "SABIDURÍA ORIENTAL" ASÍ COMO EL GRUPO DE INVESTIGACIÓN EN "ESTÉTICA COMPARADA Y RELACIONES CON OTRAS CULTURAS". ES AUTORA, ENTRE OTROS ENSAYOS, DE *EL CRIMEN PERFECTO* (TECNOS); *RASA: EL PLACER ESTÉTICO EN INDIA* (INDICA BOOKS); *LA RAZÓN ESTÉTICA* (LAERTES); *FILOSOFÍA EN LOS DÍAS CRÍTICOS* (PRE-TEXTOS) Y DE VARIOS LIBROS DE POEMAS.

ANNE-HÉLÈNE SUÁREZ GIRARD (BARCELONA, 1960), LICENCIADA EN FILOLOGÍA CHINA POR LA UNIVERSIDAD PARIS VII, SINÓLOGA Y TRADUCTORA, HA EDITADO LOS SIGUIENTES TEXTOS CHINOS CLÁSICOS: *LUNYU: REFLEXIONES Y ENSEÑANZAS DE CONFUCIO* (KAIRÓS, 1997); *LIBRO DEL CURSO Y DE LA VIRTUD: DAO DE JING DE LAOZI* (SIRUELA, 1998, REED. 2003); *RECORDANDO EL PASADO EN EL ACANTILADO ROJO Y OTROS POEMAS DE SU DONGPO* (HIPERIÓN, 1992); *CENT UN JUEJUS DE XINA TANG*, EN COLABORACIÓN CON EL POETA RAMON DACHS (ALFONS EL MAGNÀNIM, 1997), *99 CUARTETOS DE WANG WEI Y SU CÍRCULO* (PRE-TEXTOS, 2000), *111 CUARTETOS DE BAI JUYI* (PRE-TEXTOS, 2003) Y TIENE EN PREPARACIÓN UNA ANTOLOGÍA DE LI BAI. ASIMISMO, ES TRADUCTORA DE OBRAS SINOLÓGICAS OCCIDENTALES, COMO *LA HISTORIA DEL PENSAMIENTO CHINO* DE ANNE CHENG (BELLATERRA, 2002) O *LECTURAS SOBRE ZHUANGZI* DE JRAN FRANÇOIS BILLETER.

ARTÍCULO CEDIDO POR EL PERIÓDICO *EL PAÍS* (MADRID), EN CUYO SUPLEMENTO "BABELIA" APARECIÓ EL 9 DE AGOSTO DE 2003 EN UNA VERSIÓN CONSIDERABLEMENTE REDUCIDA. *MOVIMIENTO ACTUAL* PUBLICA AHORA LA ENTREVISTA ÍNTEGRA POR PRIMERA VEZ.